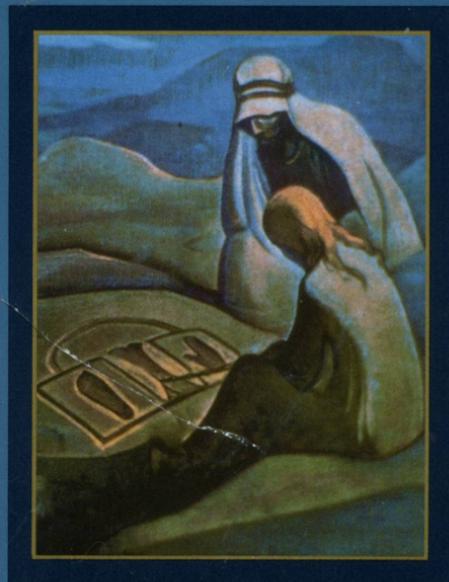


THE SACRED ADVENTURE



EL MORYA

THE SACRED ADVENTURE

EL MORYA



LET ALL UNDERSTAND that, even as our palace of light in Darjeeling does reflect all of the grandeur and more of a maharaja's palace, God does not forbid his son to partake of his abundance. For these blessings are within the latitude of cosmic privilege.

They are earned by the soul who knows that all things come from God and that they are to be used to bless life abundantly: "For whosoever hath, to him shall be given, and he shall have more abundance: but whosoever hath not, from him shall be taken away even that he hath."

—EL MORYA

LA
AVENTURA
SAGRADA

El Morya

REGISTRADO POR
MARK L. PROPHET

La Voluntad de Dios
Es el diamante perfecto,
Es el resplandor
De la Mente Divina,
Es el soplar
Del viento del Espíritu,
Y es la fortaleza
Y la risa
De la identidad real.

INDICE

PRÓLOGO:	
BOTAS DE SIETE LEGUAS	vii
1 EL REGALO DE SU VOLUNTAD	1
2 LA INVIOLADA VOLUNTAD DE DIOS	13
3 "¿CÓMO PUEDO CONOCER LA VOLUNTAD DE DIOS?"	29
4 LA POSESIÓN DE LA VOLUNTAD DE DIOS	47
5 "¡NO SE HAGA MI VOLUNTAD, SINO LA TUYA!"	61
6 LA VOLUNTAD HUMANA	77
7 UNA AVENTURA SAGRADA	91
NOTAS	105

La Aventura Sagrada

por El Morya

Publicado por Guillermo Montoya

Copyright © 1993 Summit University Press

Reservados todos los derechos.

Esta edición en español es una traducción de:

THE SACRED ADVENTURE

by El Morya

Published by SUMMIT UNIVERSITY PRESS

Copyright © 1969, 1981 Summit University Press

All rights reserved.

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida en forma alguna ni por ningún medio electrónico o mecánico, incluyendo almacenamiento de información y sistemas de recuperación sin previa autorización por escrito del editor, con excepción de críticos que pueden citar breves pasajes en una revista. Para más información, dirigirse a Guillermo Montoya, Apdo. postal 5-453, México, D.F. C.P. 06500

Summit University Press y  son marcas registradas.
Todos los derechos a su uso están reservados.

ISBN 968-6905-04-9

Impreso en México

Impreso con la autorización de
SUMMIT UNIVERSITY PRESS

Box 5000, Livingston, Montana 59047-5000

Estados Unidos de América

A los Amantes de
la Voluntad de Dios,
Quienes Perciben
en Él
Su Aventura Sagrada
en los
Cuerpos de Ellos
y en sus Almas



PRÓLOGO
BOTAS DE
SIETE LEGUAS

*A los
Guerreros
de la Paz*

A los
Carnales
de la Paz

L A CENSURA de la mentes carnales, que los niños de los hombres dirigen uno contra el otro, es una acumulación de engaños practicada sobre el ser y fomentada en contra de una confiada humanidad.

Puede que el mundo no repare en la perfidia de la perversidad mental, pero, como una cámara de torturas china, la mente humana busca a menudo nuevas invenciones para causar dolor y peligros a los más tiernos corazones.

El asunto de Checoslovaquia es tan sólo un episodio más de una larga lista de tiranías infames que la raza humana parece propensa a heredar. No os hastiaré con una larga lista de agresiones.

Los prólogos de la historia mundial, enterrados en polvorientos mausoleos, son los tristes recuerdos de un sórdido pasado. Dispongámonos ahora a examinar un futuro que estará basado no en el pasado cercano,

sino en el Principio y en los pensamientos del Anciano de Días.

Examinemos de nuevo las ideologías del Espíritu. Busquemos entre los hombres a devotos que extiendan el dominio del pensamiento divino a través de ellos mismos, ennobleciendo la mente del hombre y elevándole hacia Dios.

Hay una fuerza en el mundo que no es benigna. Ha intentado sembrar destrucción sobre los hombres exagerando su supuesta falta de dignidad.

Nos gustaría mostrarles a los hombres lo absolutamente dignos que son y prolongar hacia el dominio de la hora presente las mejores posibilidades.

Poco imaginan los bondadosos cómo el fruto de su bondad es dispersado y esparcido por todas partes. Cae la buena semilla en terreno baldío por el mundo entero, y con frecuencia se puede rastrear el fruto hasta los orígenes más oscuros.

Nosotros hablamos de la forjadura de principios, de los destinos de los padres y de la hora presente como una extensión de

misericordia a un futuro repleto de gracia.

Cuando examinamos el cielo en lo azul de su color, tomamos nota del orden del zafiro, del azul que, cual una gema, refleja la voluntad de Dios. Al mismo tiempo que uno sabe que es azul, sabe también que la luz blanca ha producido la fragancia de su aparición.

Así son todos los que han nacido del Espíritu.

Aquellos que han nacido del Espíritu tienen tendencia a exudar la fragancia de la misericordia y de la esperanza. Ellos abren las puertas de la mente a las mareas crecientes de los recursos divinos. Estimulan con alegría el flujo del fruto del bien y la misericordia.

Expulsan de sí mismos al mal, hasta que éste regresa a su guarida, y algunas veces, con intrépido valor, lo siguen hasta una demoledora retirada, ensuciando sus vestiduras con la esperanza de someterlo hasta un estado de tregua permanente.

No obstante, ha llegado la hora en que aparecen las señales del desgaste del orden

mundial.

Las mercedes de los hermanos de luz, al considerar en nombre de la misericordia una dispensación que proporcione una extensión del tiempo antes del Ciclo Oscuro¹, es encomiable. El propósito de tal dispensación sería prevenir la destrucción de los instrumentos sociales útiles y preservar el orden entre los hombres.

Nosotros acatamos la voluntad de Dios que, trabajando a través de los hermanos de luz, amplifica la misericordia hasta el máximo. Sin embargo, como se ha dicho: "No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne... Sécase la hierba, marchítase la flor; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre".²

Estamos interesados, por tanto, en el Espíritu que fortalece los huesos, en el Espíritu que extiende la grandiosidad de la arquitectura cósmica hacia el mundo finito, en aprehender en la red de la Materia cierta gloria reflejada de energía cósmica, en la acumulación de pasiones por la esperanza,

la belleza, e incluso por la compasión.

Los horribles presagios y ominosos estruendos en la naturaleza y en el hombre, y las nocivas aperturas a las corrientes astrales que han sido invocadas por aficionados a la magia negra y a las drogas peligrosas, han ocasionado nuevas enfermedades del espíritu, síndromes de decadencia pretorial que producen crímenes de lesa majestad y se propagan por el mundo entero.

Las legiones de hombres no se están haciendo ni más semejantes a Dios ni más semejantes al hombre. Están simplemente disolviendo su semejanza con la realidad en un nihilismo caótico.

Trazamos estas analogías momentáneamente mientras nos preparamos a sumergirnos en la fuente de la realidad con el propósito de poder mostrarle al mundo, mediante el sorprendente poder del contraste, la verdadera apariencia de la regeneración cósmica, de la integridad cósmica, del lavado de nuestras vestiduras hasta blanquearlas en las corrientes de la energía del Cristo Cósmico.

Uno de los problemas de estos tiempos

se relaciona con las terribles inectivas del hombre contra el hombre. Este furor procede de las bocas de espíritus malignos que hablan a través de hombres encarnados y crean caminos tortuosos en donde las sombras oscurecen el sendero y desvían al alma de su ciclo designado.

Ahora habla Morya.

Es mi esperanza, comenzando la próxima semana, dar un golpe por Dios en el orden mundial, crear una nueva serie de enseñanzas sobre la voluntad de Dios, una ofrenda basada en una gran dedicación y esperanza por una humanidad iluminada, tal como lo son "El Concepto de Mecanización" del Gran Director Divino, las "Actas sobre la Ascensión" del amado Serapis Bey, y las "Lecciones de la Clase de la Corona" de los amados Jesús y Kuthumi³.

Como sabéis, a través de los siglos los hombres han hablado acerca de la voluntad de Dios como si fuera algo ajeno a la voluntad del hombre, sin semejanza a una ofrenda que proporciona los más preciados dones al hombre. Contrariamente a la opinión

humana, la voluntad de Dios trata de investir al hombre con sus inmortales derechos de nacimiento y nunca privarlo de su libertad.

Por consiguiente, mostraré mediante su gracia a los hombres y mujeres de esta era realmente qué es la voluntad de Dios, cómo se puede conocer, y cómo la humanidad puede cooperar con ella y usarla como un medio para extender la persona (el hijo puro)* a reinos inmortales.

Recorreremos el campo si es necesario. Pediremos botas de siete leguas. Volveremos a estimular los fuegos del Espíritu en los chelas.**

Y, por encima de todo, dirigiremos a los hombres hacia Dios, porque no existe otro camino por el cual el alma pueda encontrar la respuesta a todos sus múltiples problemas.

El enigma de la vida está oculto en la voluntad de Dios. Cuando se comprende

* **Person** (persona) = **pure son** (hijo puro).
[N.T.]

** Discípulos [N.T.]

correctamente, brinda un estímulo para todo propósito digno y recrea una pasión por vivir que muchos han perdido.

Lo que vosotros llamáis entusiasmo o vivacidad cuando está imbuido del Espíritu Santo, no es una quimera, sino un destello de júbilo que recorre el vientre del mundo, que inclina los más altos pinos y mueve todas las cosas hacia una utilidad cósmica y un propósito cósmico.

Algunos pueden preguntarse por qué he optado por hablar. Ahora que la tierra ha entrado en la cúspide de una era que no es inocente, soy impulsado por el Gran Director Divino mismo, por el Príncipe de la Casa de Rakoczy, a esforzarme por hurtar de los rediles del mundo a aquellos que tienen oídos para oír, para que pueda apacentar al rebaño de Dios y pastorearlos sin peligro hasta la Casa de la Voluntad de Dios.

No hay otra trayectoria que recorrer. Pero si la hubiera, nosotros la buscaríamos.

Ésta tiene tantas benditas avenidas de servicio, tanta grandeza que ofrecer a los

hombres, que con deleite escojo seguir el sendero de traer al mundo, una vez más, una mayor comprensión de la voluntad de propósito cósmico: la voluntad de Dios.

Aumentará inconmensurablemente mi servicio a todos los hombres y a vosotros mismos si rezáis por mí mientras comienzo a entonar esos mantrams sagrados que invocarán en los templos sagrados del mundo, de la Gran Hermandad Blanca, que se vuelva a encender la llama de Dios tal como nosotros nos esforzamos por reflejarla: no sólo en palabras, sino en Espíritu.

Adorándole, quedo
El Morya



EL
REGALO DE
SU
VOLUNTAD

1

*A Aquellos
que buscan
el Cielo Azul
en el que
brilla el Sol*

CARICIA: Palabra que es símbolo de brazos estrechados contra el corazón, de la proximidad de la Realidad, del principio y el fin de una búsqueda.

Esto es la voluntad de Dios.

Buscad, y encontraréis¹.

Se aprenden lecciones, y son ignoradas. El viaje de la vida, el prolongado flujo de la identidad, es una ráfaga de principios tan separados del Principio que, en la vuelta más lejana de la rueda, el principio del ciclo se ha olvidado.

Nosotros elevamos la cortina de la identidad solar. Elevamos la cortina cósmica sobre el misterio de la vida.

¿Qué es este rayo que destella, este mundo lejano, espléndido, brillante? Es la voluntad de Dios, penetrando como un campo magnético. No obstante, toda la substancia del cosmos rara vez es percibida y rara vez es conocida.

Con el fin de entender los más remotos inicios, es necesario que el hombre considere la voluntad de Dios.

La voluntad divina intentó crear, y de hecho creó un plan majestuoso y definitivo para el hermoso desarrollo del alma en el conocimiento del ser creado. Y junto con el plan se proporcionó el medio para que la creación pudiera mantenerse al mismo paso que su propia naturaleza trascendente.

Dios buscó otorgar, y el mejor regalo que pudo dar fue el regalo de su voluntad. Porque mediante su voluntad construyó los mundos remotos, y mediante su voluntad sostuvo el moméntum de vida dentro de cada célula.

Y así, escuchó la melodía de la voluntad divina. Algunos la llaman la música de las esferas, otros la perciben en los rostros de la humanidad.

Algunos la conocen en las revelaciones de la ciencia, otros en los reinos de la naturaleza, mientras que aun otros la comprenden en el claustro. Retirándose del mundo, la escuchan en el mesurado flujo de las horas, en el servicio y en la oración.

Todos la han oído, pero no todos la han reconocido. Únicamente los pocos son capaces de ver aquello que brilla como la espuma en la cresta de las olas.

La tormentosa substancia de la necesidad humana ha opacado el rostro magnífico de Dios que el hombre puede mirar sólo una vez y nunca vivir como hombre de nuevo².

Por medio de este oscurecimiento de la perfección de Dios, los hombres son atrapados en las trampas de su propia elección (o en aquellas que son lanzadas contra ellos), en los hilos de ignorancia que ellos han tejido, y en el descuido de los momentos atesorados que se deslizan tan fácilmente entre los dedos del tiempo.

¿Qué es esta luz evanescente? ¿Qué es esta cortesía de la entrega de Dios, de la santa voluntad y del fuego del corazón de la Madre Divina?

¿Cómo separáis a la voluntad de Dios de él mismo? ¿Es su voluntad una gratuidad separada, un elemento de su gracia que da al hombre? Y si es así, ¿por qué no la conoce el hombre?

¿Conoce el hombre en parte y percibe en parte la santa voluntad de Dios? Si es así, ¿qué burla es ésta que trata de mofarse de la voluntad?

Es la necia sofistería de las divagaciones de los sentidos. Es el deseo de rebelarse en contra del estilo de la belleza real. Es el sentido de separación y de vergüenza.

La voluntad de Dios es el diamante perfecto, es el resplandor de la Mente Divina, es el soplar del viento del Espíritu, y es la fortaleza y la alegría de la identidad real.

La voluntad de Dios, que parece algo tan simple, es el organismo más complejo del universo. De ella surgió, desarrollado completamente, todo el esquema del cosmos, por los siglos de los siglos: círculos, molinillos, nebulosas en espiral en el cosmos, y todo el mar sideral; todo ello resplandecientes joyas ígneas que responden a las ministraciones de la voluntad divina.

Sus cadencias, no obstante, como aquellas de las canciones melódicas de un niño, surgen con la sencilla belleza que añade significado a cada hora.

“¡Qué remoto parece todo esto!”, decís vosotros.

Los astronautas que viajan en el espacio perciben toda esta inmensidad, pero no pueden recibirla dentro de sí mismos; porque también ellos han limitado su conciencia. El manjar del pensamiento que han tomado como su porción, es demasiado finito y demasiado pequeño, aunque es con mucho más extenso que el de los hombres ordinarios en su estrecho marco de referencia.

Pero ahora intentamos entender el empuje del propósito, definir el universo dentro del microcosmos, el hombre, y establecer una conexión entre los dos mediante la extensión de la Voluntad Divina, la Sabiduría Divina y la Presencia Divina.

Porque no podemos dejar de obtener cierta perspectiva de los mundos internos y externos a través de su totalidad, que trae a los hombres la bendición de la felicidad y detiene la afectada estupidez de mentes irreflexivas y necias.

Y cuando la mente ha comprendido el principio de bondad y compasión, esta pe-

queña faceta de la voluntad divina puede girar la palanca de las naciones y hacer que respondan.

¡Qué milagro es, pues, la voluntad de Dios! ¿Y cuáles son sus modos? No traiciona a nadie, sino que convoca a los elegidos a la primacía de propósito.

¿Qué diremos, entonces, a los negligentes que reclaman sus propias definiciones, y sus definiciones de definiciones?

Diremos, con Dios: "YO SOY *Āgam*, el Incognoscible. YO SOY el Infinito interno, quien, en todas vuestras victorias, nunca puede ser contenido dentro de la conciencia de los sentidos ni de la percepción".

Por tanto, la ley del Amor quiere otorgar al hombre el medio de ponerse en contacto con la voluntad de Dios y de conocerla.

Es un sentido interno

Que debemos descubrir e impartir,

Es un sentido interno

Que rasga el velo antes de que comencemos.

Debemos expresar nuestro amor a aquel

Que nos da la gracia para vencer,

El poder para ver el flujo de la verdad,

El más dulce consuelo, la eterna
juventud,

Y el portentoso poder de la luz para vivir:

Éste es el resplandor que Dios da.

En mentes afines impartirá

La santa voluntad de Dios para
volver a iniciar

El proceso una vez más.

Y así, mostramos que la voluntad de Dios es una semilla que ha de ser sembrada dentro de la conciencia del individuo, que la voluntad de Dios es substancia, tal como lo es la fe³, y que la voluntad de Dios es la corriente conglomerada de la realidad, la emisión del propósito desde el reino in-creado al reino de la esencia creada.

YO SOY el principio

Y el fin de todas las cosas,

De la alegría y la belleza,

De la perfección y la hermosura,

De la fuerza y la dulzura

Del brazo derecho de Dios.

YO SOY la voluntad de Dios,

La firmeza de un cosmos

que no puede cambiar
En respuesta al lamento del tirano,
Pero que destella su luz
De misterio para encontrar el ojo
Del marinero, anciano, audaz,
Que busca el camino para forjar.
Que se diga:
YO SOY la voluntad de Dios.
Y así, esta voluntad está justo dentro
De su Presencia donde estáis.
Y cuando vosotros la veáis,
Su luz ardiente será una estrella
Para abrir de par en par la cámara
Donde vuestro Yo Real vive.

Con agradecimiento, YO SOY

El Morya

LA
INVIOLADA
VOLUNTAD
DE DIOS

2

A los
Sinceros

LA DISCORDANCIA origina perturbación. La discordancia constituye las piedras del cambio. La discordancia constituye las piedras perturbadoras arrojadas al estanque.

Las ondas del pensamiento y del sentimiento impiden el verdadero reflejo de lo Real. La vida no refleja la voluntad de Dios sino que, en su lugar, revela condiciones angustiosas.

Uno puede controlar únicamente los pensamientos del yo y los sentimientos del yo, pero uno debe recordar siempre que, en un universo que palpita con los latidos de la voluntad de Dios, los vencedores son muchos y sus acciones vibratorias deberían ser reconocidas.

En lugar de esto, muchos miran a los seres grises miopes cuyos conceptos ambientales aumentan la discordia generada desde sus propios mundos o proyectada hacia ellos.

Morya habla. Nosotros abogamos por la ampliación de la voluntad de Dios, porque "la voluntad de Dios es buena".

La afirmación de esta declaración infantil, una y otra vez, es el medio por el cual la mente puede ser aquietada y el ascendente crescendo de la emociones humanas disminuido.

La voluntad de Dios es el estruendo del amor universal. Es la fuerza del brazo derecho del Todopoderoso. Es el fuego de su devoción y el mejor regalo para sus niños.

En ella hay protección, y la fortaleza que constituye la seguridad para las eras y más allá.

Los *manvantaras* y los *pralayas*¹ pueden pasar, pero aquellos que conocen la voluntad de Dios como la vibración primera de su magnífico amor no serán movidos por el chirrido de los grillos ni por el rugir de cañones ni por los amenazadores.

El temor ataca a la voluntad de Dios, pero el tranquilo conocimiento del amor infinito hace añicos las condiciones opacantes que vociferan desde las mentes de

los perversos.

¿Cuánto tiempo pueden resistir sin el fuego de la santa voluntad? Ellos roban luz y energía, porque han perdido las suyas. Los niños de la luz son sus víctimas inocentes, pero no por asentimiento.

Ahora llegan los sabios. Estos son los pacificadores, que son llamados bienaventurados². Estos son los niños de Dios que comprenden la fuerza de la santa voluntad.

En la Gran Eternidad, en el estado original de todas las cosas, Dios vio luz y él era luz. De su luz surgió la belleza del propósito amoroso, y en él no había ningunas tinieblas³, ni podía haber oscuridad allí.

Ésta era la inviolada voluntad de Dios, la misma ayer, hoy y por los siglos⁴.

El conocimiento del bien y el mal, de la dualidad, de facciones temporales y o-puestas que estaban dentro de los límites del libre albedrío de la persona, todo esto surgió primero como una posibilidad y después como las amenazadoras sombras de

la violación kármica y la desobediencia a la buena voluntad.

Los principios de la hermandad fueron expresados claramente en la regla de oro: "Haced a los demás lo que quisierais que os hicieran a vosotros"⁵.

Pero cada violación produjo su correspondiente mancha, su borrón sobre la página, y los Señores del Karma hablaron: "Esta desviación de la ley del Bien no es sino una repetición de las voces enviadas para crear discordia".

Pero hubo un contrapeso, un impulso de la voluntad de Dios, que intentó enseñar por medio del castigo de la ley para impedir así la repetición del error.

La necesidad de la voluntad de Dios era clara. Pero, mientras que el amor echa fuera todo temor, porque el temor tiene tormento⁶, ¿qué se debía hacer por los empobrecidos, aquellos que habían perdido su perfecto amor del estado original de Dios?

"Permitámosles, al menos --dijeron los Grandes-- entender que Dios castiga a quienes ama⁷, y que, por la generosidad de su miseri-

cordia, continúa amando".

Así nació en la conciencia del hombre la voluntad de Dios para el perdón. Fue un paso hacia la recuperación de la perfección; porque cuando los hombres entendieron que tal como habían sembrado, así segarían⁸, surgió en ellos un deseo de alcanzar la perfección.

Este deseo de regresar a la perfección a través de la gracia se convirtió en el segundo corolario de la voluntad de Dios.

Los niños de los hombres, que habían errado, vieron ahora la necesidad de corregir el error de sus caminos y ser así restaurados a los antiguos linderos de la perfección, la perfección del amor perfecto.

Los niños del sol, que vinieron cargando las piedras blancas desde el Templo del Sol, evocaron en los corazones de los hombres la más poderosa respuesta posible; porque en los corazones de los hombres había también una memoria residual de los días remotos en los que la raza mayor comulgaba con el Dios viviente.

La clemencia, vieron ellos, era gracia eter-

na y el fuego del propósito. También el perdón era la voluntad de Dios. Así el deseo de regresar al amor perfecto brilló de nuevo.

“Considerad los lirios del campo; no trabajan ni hilan...”⁹. Las cadencias de las palabras del Maestro iban cayendo gota a gota con los fuegos de ese amor perfecto que es su voluntad perfecta.

Es necesario que establezcamos en la conciencia el concepto de los orígenes, porque la mayoría de los procesos del pensamiento de los hombres están diseñados según la oscilación de la mente, de un lado a otro.

Este movimiento pendular, que deriva a menudo del desasosiego de las emociones de los hombres, es parte de la lucha de la humanidad por esa identidad que ya les ha sido otorgada.

Pero ese movimiento puede únicamente alejar a los hombres de la paz de Dios y de su amor.

Que los hombres que desean descubrir la voluntad de Dios entiendan que ésta ya es parte del universo; que el universo, en el sentido macrocósmico, ya es la perfec-

ción de Dios; y que a cada estrella, a cada célula y a cada átomo, se le imprimió la imagen divina.

Las palabras “No tendrás dioses ajenos delante de mí”¹⁰, muestran la necesidad de que la Deidad contrarreste la parodia de la aceptación por parte del hombre de fíats de imperfección. Estos han sido emitidos por mentes inferiores y por los engañadores, que se engañan a sí mismos.

La voluntad de Dios, que es buena, es naturalmente buena. Esta bondad es inherente a la naturaleza, a la mente del hombre y al interior de todos los sistemas que fueron creados por Dios en el principio, y los cuales envió a hacer su obra perfecta.

“Sed, pues, vosotros perfectos, así como vuestro Padre celestial es perfecto”¹¹.

El deseo de perfección es una manifestación natural de un Dios perfecto que brilla detrás de Su manifestación perfecta, pero todo aquello que procede de la imperfección es contrario a la naturaleza divina.

La voluntad de Dios es una protección más allá de toda creencia, más allá de la

fe e incluso más allá de la manifestación, porque es la irradiación solemnemente hermosa de la ternura del cuidado del Padre por su creación.

Si no se les perturbara y se les permitiera expresar los elementos de su identidad cósmica, los individuos se verían a sí mismos saltando a los brazos del amor perfecto, el amor perfecto de Dios.

Y el destello de su identidad divina los capacitaría para vencer todos esos elementos del mundo de la apariencia que por tanto tiempo los han afligido.

Y así el sueño, el sueño "imposible", se vuelve realidad. Y todo lo que el hombre ha pensado que es real, en lo que se refiere a su propia relación con el universo, se considera como una quimera, una trémula ilusión que proviene de energía mal cualificada.

En lugar de esto, en lugar del espejismo de la identidad carnal con sus arenas movilizadas de manifestación, la realidad de la Identidad Crística es vista como la voluntad de Dios.

¿Qué más da que existan fuerzas contrarias?

Las fuerzas de la luz son más dominantes, las fuerzas de la luz son mayores, las fuerzas de la luz son completas y eternas. Permanecerán cuando los hombres sean sólo polvo y sus pensamientos presentes ecos vacíos en las cámaras de la memoria.

Que los hombres comprendan que no es la voluntad del Padre que perezcan, sino que tengan vida abundante¹².

Cuando comenzamos a examinar los grandes pensamientos de Dios y la gran voluntad de Dios, cuando comenzamos a examinar lo grande que es Dios, debemos ver que, esencial a Su grandeza, es la vida abundante, la vida que es eterna.

Es el temor --el temor a la muerte y el temor a la ilusión-- lo que ha provocado que algunos hombres no consigan mantenerse ese estado de conciencia en el cual la voluntad de Dios se podría manifestar a través de ellos.

Tienen que comprender la naturalidad misma del propósito cósmico: Dios es vida.

Ellos están manifestando vida temporal, pero también poseen, aquí y ahora, las semillas de la vida eterna en la esencia misma del alma que Dios les ha dado.

La Presencia llameante que los dirige desde arriba, su amada Presencia Divina, "YO SOY"¹³, representa el fuego de la voluntad de Dios; y la voluntad de Dios incluye dentro de sí misma la química total del propósito cósmico. Por tanto, cada departamento de la vida es puesto bajo la dirección del propósito central de la voluntad de Dios.

¡Qué desatino que los individuos se sientan separados de la voluntad de Dios como si no pudieran conocerla! Pues su voluntad comienza en la sencillez de un niño y en la sencillez de la naturaleza.

Ésta es tan natural y afable que los hombres, en su sofisticación, con frecuencia pierden sus principios. El sendero para recuperarla es el sendero que el Maestro Jesús enseñó: "En verdad os digo que si no os hacéis como niños, no podéis entrar"¹⁴.

El resultado de hacerse niño es el renacimiento, un "nacer otra vez"¹⁵ a la conciencia

del reino de los cielos.

Y os aseguro que la voluntad de Dios os enseñará a expandir vuestro ser hasta que, desde la semilla más diminuta, como el grano de mostaza¹⁶, os convertiréis en un árbol de propósito cósmico identificándose con la voluntad divina.

¡Qué imponentes conceptos hay contenidos dentro de las simples ideas de fe, esperanza y caridad!

Hacia adelante avanzamos en la luz siempre en expansión.

Vuestro hermano mayor, YO SOY

El Morya

“¿CÓMO
PUEDO
CONOCER
LA
VOLUNTAD
DE DIOS?”

*A los
Constructores
que buscan
la Verdad*

¿CÓMO puedo conocer la voluntad de Dios?" Es el grito que millones hacen.

El hombre presupone que la voluntad de Dios se oculta de él, como si fuera parte del plan que el Dios Eterno jugara al escondite con él.

¡No es así! La voluntad de Dios es inherente dentro de la vida y meramente espera la señal de liberación por parte de la voluntad del hombre para irradiar el poder del dominio al mundo del individuo.

Hay un lazo soberano entre la voluntad mortal y la Inmortal. En la afirmación de Jesús: "A vuestro Padre le ha placido daros el reino", los hombres pueden percibir la voluntad eterna como la más completa medida del amor eterno.

¡Abandonad, entonces, vuestros sentimientos de posesión sobre vuestra propia vida! Renunciad al sentido mezquino de pecado

y rebelión, el lastimoso deseo de privilegios para uno mismo que engendra servidumbre.

Ved la voluntad de Dios como omnipresente y completa, el santo latir del Sagrado Corazón palpitando dentro del vuestro.

Sabed y comprended que la renuncia no es olvido, sino un punto de comienzo y de un mayor gozo.

Ahora bien, la responsabilidad no cesa, sino que comienza de nuevo; y el hombre se consagra al propósito eterno: la defensa de la voluntad de Dios.

¡Oh cuán gozoso es el contacto de tu mano,

Oh llama viviente!

Qué consolador este contacto,
De noche o de día.

No estamos solos en ninguna parte,
Porque Tu presencia es un escudo
que socorre.

“Dominus Vobiscum”* a toda substancia,
Y la infusión del Espíritu de Esperanza
En los propósitos de los hombres

* “El Señor esté con vosotros”.

Al transformarse poco a poco,
muy delicadamente,

En los propósitos de Dios.

Mediante la entrega

El proceso moldeador puede empezar.

Ondas de energía cósmica,

Con o sin conocimiento consciente,

Inundan literalmente el cuerpo, la
mente y el alma

Con la fuerza del propósito, desafiando
la inercia.

Nosotros vivimos porque tú vives en
nosotros.

Estamos en un estado de consonancia
con tus propósitos,

Y ¡oh qué gloriosos son esos conceptos
de entrega a la vida!

El Gran Dador es percibido

Como el único amigo verdadero para
todos nosotros,

Nuestro lazo común de hermandad y
fortaleza.

Aliada con legiones invisibles,

La soldadura de la fuerza y el propósito

Se vuelve progresivamente más firme.

Protégeme del error, oh Dios,
 ¿A quién acudiré?
 Porque tu camino es el mejor camino.
 Viejos hábitos residuales buscan
 su reexpresión banal;
 Opacar la santa voluntad es su objetivo,
 Y excitarme hacia la fuerza del mal
 y a la deshonra.
 No obstante, efímeros son los consuelos
 de criaturas carnales;
 Y oscuro es el deseo del caminar mortal.
 Los brazos protectores de tu voluntad
 vienen una vez más,
 Y YO SOY conocido por ti,
 Así como aumento mi conocimiento
 de tu voluntad.
 A lo largo de las eras he conocido
 muchos nombres;
 Tú has conocido sólo un nombre.
 La fortaleza de tu brazo es mi salvación,
 La alegría de mi corazón,
 El único factor consolador de la vida,
 El regocijo de mi deseo.

Y la manifestación de tu luz,
 ¡La voluntad propuesta para mí!

Al actuar, al identificarme,
 Simplemente volviéndome consciente
 de ti,
 Conozco automáticamente tu voluntad.
 Incremento tras incremento
 Yo Estoy* agregando al conocimiento
 perfecto
 Que echa fuera el temor al olvido
 Y da a mi alma la paz que tú tienes,
 Porque mi alma permanece en ti.

Fuerza, fuerza, fuerza, multiplícate,
 Y amor, ¡aumenta!
 Todo esto se encuentra en la santa
 voluntad.
 Nacidos de una devoción acrecentada,
 Toman su propia plena medida
 De acción y renovación.

* [YO SOY]

Por largo tiempo el alma ha estado muerta
 En la noche del engaño personal,
 De las pugnas, las deudas kármicas
 acumuladas,
 Y los grandes daños.
 Ahora el fin ha llegado
 En una dulce, solemne entrega:
 YO SOY, Tú eres, Nosotros somos,
 ¡Todos somos Uno!

Sin embargo, el lapso finito,
 Los temporales rayos de oscuridad,
 Permanecen como infortunio y foso
 para atrapar al alma.
 ¿Puede mi resolución *ser* tu voluntad
 en acción,
 Ser un escudo tan fuerte
 Que nunca me someta de nuevo
 a la voluntad carnal
 Y a las trampas de los sentidos?
 El cuerpo llora de dolor,
 La mente se tambalea de angustia
 De la condenación humana.
 Estas cosas no son tu voluntad,
 Sino sólo que el alma triunfe en la luz

Y disfrute de la buena voluntad de
 tu amor.

¿Qué paz es la mía que se atreve
 a no temer,
 Buscar las profundidades, las alturas,
 Las riquezas de tu alma?
 El alma de Dios es un gran mar de
 promesa,

Interconectando todo con todo lo
 que vive.

Sí, el santo y el pecador de todas las
 eras pasadas
 Se elevan o caen en él.

Toda la vida vive o perece en su inmensa
 memoria

Y regresa a él, completa, o todavía sin
 nacer,

Inconclusa por su gracia.

Nuestras almas están desgarradas por
 el esplendor

En contraste con la noche.

Nacen un propósito más elevado y una
 voluntad más santa.

Nosotros buscamos y hallamos nueva
luz con la mañana que despunta.

Oh, que no se haga mi voluntad,
que no se haga mi voluntad,
sino la Tuya².

Grandes gotas de sangre revelan mi
angustia;

Tuyos la gloria y el poder, Señor,
Tuyo el reino que brilla

Sobre los montes del tiempo,
Revelando, al escalar hacia arriba,
La escalera estelar de tu gracia.

Mientras los ángeles van de un lado
a otro³,

Nuestras almas conocen en verdad tu
querido propósito.

Y en comunión, la fuerza aparece
Como el triunfo sobre la muerte.

El Morya clama: ¡Oh cansado viajero,
conócele, antes de que sea demasiado tarde!

Tantos tientan a Dios una vez más, temien-
do perderse algún pasajero goce terrenal.
La voluntad de Dios es una esencia

interpenetrante que fluye a través de la
substancia, de la mente y del movimiento,
comunicando nuevas imágenes y convirtien-
do las viejas en lo trascendente. Morir hacia
todo este flujo maravilloso de luz viviente,
encerrando al alma en el deseo vano, es
una abominación más allá del espanto.

Salid, pues, ahora, y ved la meta única
de la eternidad brillando a través de las
hebras del tiempo. ¡Qué maravilloso
embellecimiento de oportunidad se encu-
tra en la persecución de Su voluntad! ¡Y
ésta puede ser conocida!

Nosotros nos encogemos de dolor ante
una turbadísima humanidad, atrapada en el
paraíso transitorio de los sentidos.

La inhumanidad del hombre hacia el hom-
bre no se destruye por medio de una con-
ciencia liberal, ni se asegura la utopía desa-
rrollando un sentido de justicia social ni
por un plan de expansión para el mejora-
miento mundial que niegue la inmortalidad.

Únicamente por la unión con la voluntad
de Dios puede el mundo, todos sin excepción,
alcanzar la paz y la perfección en un sentido

relativo, extendiéndose hacia las cosas buenas por venir que brotan de la vida eterna.

Qué miopes son los "salvadores" que almacenan los bienes del mundo como los camellos, en pequeñas gibas de supervivencia, y están ellos mismos totalmente desprovistos de la substancia del alma. La voluntad de Dios es la voluntad del cambio para el hombre que alimenta la llama de la vida en el interior y convierte la mortalidad en inmortalidad.

Parecería que aquello acerca de lo cual los sentidos no pueden informar es increíble para muchos, y, sin embargo, la vida que hace latir el corazón del hombre no es vista ni conocida sino por unos pocos.

Muchos se preguntan cómo el hombre, creado a la imagen de Dios, pudo haber caído tan bajo. Que se den cuenta de que el deterioro ocurre primero en la conciencia.

Por lo tanto, cuando los hombres se abandonan a simples sueños de imágenes que no están de acuerdo con los ideales divinos, dan los primeros pasos para desviarse de la voluntad de Dios. Es más difícil retroceder

en una trayectoria descendente que en una ascendente.

Nosotros evocamos la conciencia de Dios en nuestros discípulos, porque en los pensamientos propios de Dios se forja la alquimia del cambio. Los hombres no son realistas cuando meditan sobre los turbios patrones de la historia mundial.

Las distorsiones de la vida registradas en las capas de la conciencia mortal están llenas de incendios provocados, asesinatos y corrupción. Aunque parezca extraño, la justificación de estos crímenes por individuos a veces los hace estar imbuidos con un sentido de justicia, como si hicieran un servicio a Dios.

Las actitudes desordenadas de dicha locura muestran por qué los hombres suelen convertir la luz en oscuridad y la oscuridad en luz.

La voluntad de Dios es puramente benéfica para toda la tierra, aunque íntegramente vinculada al amor infinito del Padre sin favoritismo humano o distorsión.

Nosotros pedimos ahora la visión clara de la conciencia Divina en toda la vida como

el primer paso hacia la victoria inmaculada que todos deben tomar si han de renacer a la imagen y semejanza divinas.

La calidad de la minuciosidad en todo lo que los hombres hacen los une a un sentido de lo inmaculado y lo perfecto; pero en esto los hombres deben actuar con cautela, no sea que el falso orgullo por proezas de origen a un espíritu de crítica hacia otros cuya atención externa para el perfeccionamiento permanece aún sin desarrollar.

La actitud del Padre de reflejar únicamente amor puro y comunión con todos los que desean manifestar este amor es el modo ejemplar que todos deberían seguir.

Esta *satsanga* o "fraternidad con la verdad", es la invisible reunión del cuerpo de Dios sobre la tierra en una verdadera hermandad cósmica que nunca puede negar su semejanza con la voluntad celestial.

¿Significa la superficialidad del ser que el hombre nunca puede llegar a ser la plenitud de la gracia y la manifestación de la voluntad de Dios? Yo os digo: no. Porque si el recipiente es poco profundo, ¡agrandadlo!

si la substancia es diminuta, ¡aumentadla!

La voluntad de Dios está manifestada por doquier, pero debe ser buscada y recogida. La substancia de las cosas que se esperan y la evidencia de las cosas aún no vistas⁴, debe ser retenida como potencial por todos.

Con fe plena en la creación divina, los hombres deben identificarse con el hombre oculto del corazón⁵ y, desde esta unidad, acumularán una victoria tras otra, justo en el instante mismo de la aparente derrota.

Conociendo el anhelo y el hambre de las almas de los hombres por lo real, diligentemente estoy evocando los símbolos de su voluntad para que se manifiesten en vosotros como agilidad mental, disposición de cambiar, y como el valor de ofrecer el yo de mortalidad a los amorosos designios del propósito del Padre.

¡La Hermandad no puede ser afectada por acontecimientos mortales, pero la vida humana sí!

Os instamos a que la fe sea realizada por medio de la acción correcta y a que se sostenga la confianza de cada estudiante

en su relación personal con la Presencia Divina como la depositaria de la voluntad de Dios.

De ese modo la línea finita será extendida, y el eterno "tri-ángulo"* será percibido como el marco para que el sereno ojo de la visión cósmica examine todas las cosas y dirija todas las cosas con la cuerda de plomada de la justicia y la misericordia eternas.

YO SOY el Maestro Masón, dirigiendo la pirámide de las vidas hacia la cúspide de la realización.

Amorosamente, YO SOY

El Morya

* En inglés *try-angle*; *try* = intentar. [N.T.]

LA
POSESIÓN
DE LA
VOLUNTAD
DE DIOS

4

*Queridos
Buscadores*

¡C READ en vosotros mismos el nuevo sentido de la posesión de la voluntad de Dios!

Durante largo tiempo habéis pensado en la voluntad de Dios como algo ajeno a vosotros. Ahora, nuevos anhelos y una perspectiva fresca pueden recrear el mejor regalo que hayáis tenido nunca.

La memoria de su gracia puede avivarse dentro de vosotros a medida que aceptáis la infinita solicitud que el Eterno tiene para con vosotros. Su bendita consideración por vuestra corriente de vida debe ser contemplada y volverse parte vital, viviente, de vuestra conciencia entera.

Por demasiado tiempo ha cedido el hombre sus derechos de nacimiento a lo falso, a lo inseguro y lo transitorio. Pero cuando él se detiene a pensar en su origen, deberían venir a su mente los mejores dones de la vida: la solicitud siempre presente de Dios

acerca de su ritmo de progreso, su avance, su dotación y su cumplimiento final.

¡Pues bien, se puede hacer a Dios tan central, tan real y tan íntimo para el ser mismo de cualquier hombre que busque diligentemente Su voluntad (instruyéndose tanto interna como externamente), que difícilmente recordaría éste su estado previo de incredulidad!

¡Simplemente espera una apertura, un parpadeo del ojo del ser, para que la última trompeta de la inmortalidad resuene y convierta la imagen inferior en su gloriosa realidad divina! Esto puede ser, ¡porque ya es!

¿Por qué erigen los hombres una voluntad falsa y la llaman suya? ¿Por qué se embarcan en una continua lucha entre la voluntad de Dios y "su propia" voluntad? En las respuestas a estas preguntas ha de encontrarse la clave a la felicidad de cada parte de la vida.

Cuando el hombre comprenda que no hay necesidad de luchar por una existencia personal fuera de Dios (porque él es completo en Dios) y que, en realidad, no hay dos

voluntades —la voluntad del hombre y la voluntad de Dios²— sino únicamente la voluntad de verdad y libertad, inherente al Espíritu mismo de la Vida que es el Espíritu de Dios, entonces entrará dentro del nuevo sentido de armonía y gracia.

Todo hombre debería alcanzar su individualidad esencial, su privilegio, otorgado por Dios, de expresar cualidades únicas de vida que puede usar para dotar al universo desde la fuente de su propia vida y amor.

Empero, hay lecciones que aprender, entendimientos que buscar y hallar y viejos sentidos que desechar, transmutar y, en algunos casos, recrear.

¡Morya truenal! ¿Por qué deberíamos diferir la hora del vaciamiento de la mente de sus ilusiones? ¿Por qué debería la oscuridad obligar a la mente y al corazón a desconfiar de sí mismos?

Encendamos a los hombres con una gnosis de las posibilidades. Creemos un sentido de fortaleza, no basado en la debilidad sino enraizado en el flujo de la realidad. El hecho de que los hombres no hayan sabido no

significa que la ignorancia deba continuar.

Nosotros enviamos luz en la santa voluntad, y ello permea la conciencia, salvando las viejas separaciones e impulsando al espíritu libre de sus muros de limitación, donde el pegamento insidioso de la conciencia humana ha agotado el pensamiento mismo de progreso.

¡Espíritus sofocantes infestan al crédulo y al satisfecho de sí mismo! ¡Nosotros hablamos para aquellos que están dispuestos a ser mandados por Dios!

La idea misma de "yo" y "mío" a menudo conduce a la separación. La extraña conciencia del cisma encuentra una buena acogida en cualquier parte donde los hombres aman la oscuridad.

Ellos conducen el bote de la conciencia al interior de las húmedas cuevas de la locura intrincada. Mas la claridad de la voluntad de Dios fomenta la facilidad de la llana realidad.

Ahora bien, la Palabra surgió hace mucho tiempo, pero el hombre corriente procura con temor no ser visto, ¡no sea que alguien

llegara a descubrir que está asociado con Dios o con la santa voluntad!

Se rinde honor a las deshonras, mientras la fuente de toda gracia permanece con ver-güenza oculta a los endebles ojos mortales. En verdad, los ciegos conducen a los ciegos³.

Caminad vosotros en el camino descollante del desconocido sagrado que no respeta los pensamientos ilegítimos de hombre alguno, sino la persona (el hijo puro)* de todo hombre.

Es bueno contar las horas cuando aparece la valía. No obstante, los cabellos de la cabeza de la hora están contados⁴. Pantallas finitas enmarcan posibilidades eternas.

¡Cambio, bendito cambio, cuán amado eres! Y sin embargo, por amor a ti, aclaremos que únicamente el regreso al impresionante mediodía de la verdad mostrará el escorpión en el suelo.

La vigilancia le ahorra al hombre la generación de un mal contagioso, y santifica la bienaventuranza de la expansión Crística.

* **Person** (persona) = **pure son** (hijo puro)

¡El significado de la encarnación no se mide en horas, sino en acontecimientos!

El caminante permanece demasiado tiempo en la laguna estancada cuando las glorias del momento fragante están cerca. Cada momento usado en aprender a vivir en la voluntad de Dios es un momento bendito.

La conciencia sensorial no puede brillar en la voluntad hasta que haya desarrollado su apetito espiritual (por el bien), pero el *akashá*⁵ registrará cada pensamiento y acción benévolos para la expansión de la gracia cósmica en los obedientes.

La voluntad de Dios es la única fuente de libertad para el hombre.

Para muchos, el desaprender es más vital que aprender. La ciencia del alma puede ser dominada por el alma sin esfuerzo alguno, salvo el de la dulce entrega; sin embargo, la educación del corazón instruirá al hombre íntegro en la comprensión de dimensiones asombrosas.

“¿Dónde han estado estos reinos toda mi vida?”, clamarán los hombres. Dónde en verdad sino allí mismo donde están, resi-

diendo dentro del corazón de la verdad.

La voluntad de Dios sólo es conocida por muy pocos; ¡pues muchos que piensan que tienen estepreciado artículo están aferrados a la vid de la razón mortal, de la opinión y del capricho quejumbroso!

Creo, por lo tanto, que se deben hacer reevaluaciones, y que deberían basarse en la veta de la mente de Dios y no sobre el criterio de los sentidos. ¿Por qué los hombres no han de pedir para que puedan recibir, buscar para encontrar, y esperar el descenso de la gracia resplandeciente?

El mundo frecuentemente es engañado por aquellos que proclaman longevidad en el Sendero. ¡Poco saben ellos, en verdad, de los compuestos del Químico Eterno, que, en el laboratorio de la naturaleza ha creado también sutilezas para satisfacer a los nativos de eones!

¿Hacia dónde escapar? Nosotros debemos, ciertamente, huir del presente.

Siempre, tanto en el pasado remoto como cercano, hemos pensado en el escape de la red contemporánea, de la trampa hip-

nótica de los manipuladores, a través de la frescura de la visión sana.

Pero se deben evitar las visiones peripatéticas⁶. Los hombres deben pedir a Dios la gracia para percibir la voluntad superior como las brillantes hebras de la esperanza, implementada por la acción práctica y dotando al corazón con el salto de lo infinito.

Aprecio tanto la voluntad de Dios que si tuviera que asumir un cuerpo una vez más y descender a la forma aquí, lo haría gustosamente por la voluntad de Dios.

¡Ay!, esto no puede ser. Y debo satisfacerme a mí mismo con mirar hacia abajo desde estos gloriosos reinos de luz, con la esperanza de que los hombres y mujeres a quienes se les ha enseñado las tres "R"* y las dulces homilías de la vida humana, abracen estas causas eternas, como muchos de nosotros hemos hecho.

*Leer (reading), escribir (writing) y aritmética (arithmetic), considerados los estudios básicos elementales; llamados así por la ortografía cómica *reading*, *'riting* y *'rithmetic*. [N.T.]

¡Que lo hagan diligentemente, con el fin de que el Gran Imán tenga éxito en atraer la llama del corazón a la armonización magnífica, elevando todo el cuerpo de la conciencia de la humanidad hacia la bendita luz de la santa voluntad!

En un sentido muy real los vínculos con el cielo están tejidos tan hermosamente que si los hombres pudieran verlos claramente en toda su resplandeciente realidad, no necesitarían otra estrella polar sobre la cual fijar su mirada como escape hacia la esperanza eterna.

Sin embargo, las soldaduras carnales que los hombres han sintetizado son tan tenaces como para resistir la perfección, y confinan a los hombres, encarnación tras encarnación, en los viejos esquemas grasientos de egoísmo que marchitan al alma en la voluntad carnal.

¡Qué podemos hacer nosotros sino sostener la visión del grial de la voluntad de Dios como el faro de cada hora!

Junto con la visión de la posesión personal de la voluntad de Dios, uno también debería pensar en la omnipresencia de la voluntad.

La oscuridad se densifica en la mente carnal⁷; simultáneamente, la luz deslumbra la conciencia con su cercanía. Acercarse a la luz: ¡éste es el requisito de la hora!

El resplandor de la renovación de la primera alianza es la voluntad de Dios; porque fue a este vínculo al que una vez otorgó su consentimiento toda alma que recibió el don de la expresión individual de la vida.

La ruptura del lazo de la voluntad de Dios ha significado la separación del camino entre padre e hijo. Pues el hijo pródigo ha elegido vagar errante en las profundidades de maya, para buscar su fortuna en el reino de ilusión⁸.

Ahora nosotros decimos: Regresemos a la realidad, al Padre, y a la voluntad celestial. De ese modo, el fuego purificará la obra de cada hombre⁹, y la prueba de fuego terminará en un pacto de amistad con Dios.

Victoriosamente, YO SOY

El Morya

“¡NO SE
HAGA MI
VOLUNTAD,
SINO LA
TUYA!”

5

*A todos
los Errantes
del Espíritu*

EL PRIMER resplandor de libertad, ¡qué magnífico! Ahora, ya no enredado en un sentido de lucha, el hombre se convierte en parte del mar santo ('Y delante del trono había un mar de vidrio semejante al cristal...').

La voluntad de Dios, ¡cuán clara y hermosa!: un bello sueño, no ocupado con pensamientos de la pesadilla humana. La promesa "Bástate mi gracia"² se convierte en una realidad tangible al ser el hombre encerrado en la fuerza de la voluntad de Dios.

Cuando el himno "Una poderosa Fortaleza es nuestro Dios"³ fue emitido, tenía como propósito ser un tributo a la voluntad divina; y yo creo que no hay meta más grande para ningún hombre que la de identificarse totalmente con esta onda de vida universal de la creatividad cósmica.

Y sin embargo muchos temen entregar su propia voluntad a la voluntad universal.

Temen perder su identidad cuando en realidad sólo "soltarían" su identidad y la encontrarían de nuevo en el bendito sentido de autodirección que existe en las octavas superiores de armonía⁴.

Porque la armonía es un sentido divino, una inspiración de tal vitalidad, optimismo y unidad con toda la vida, que el cielo nunca puede imaginarse cómo alguien que ha saboreado de ella puede jamás regresar de nuevo al suelo de la expresión carnal.

Niños de la cruz: ¡despertad y ved cómo podéis beneficiar a los hombres otorgándoles el selecto ejemplo de vuestros devotos logros, por y a favor de la luz!

La necesidad es grande. ¡Y es la voluntad de Dios que nosotros reunamos a los niños del sol bajo la bóveda del resplandor divino!

Los hombres me han acusado de dureza. Dejadme deciros que existen dos clases de dureza: (1) dureza de corazón, la cual es completamente egoísta y está estrechamente ligada a la soberbia y a la ambición, que nunca acaba con el Moloch del yo⁵, y (2)

la dureza que se identifica con el diamante de la buena voluntad, la voluntad de Dios por el bien total, por la inteligencia total y por la oportunidad total.

Esta última, en su grandioso diseño, es la sencillez del cristal que refleja la pasión del alma por vivir dentro del amor protector del Padre sin concesiones a otras expresiones.

Ésta es el diamante de perfección que incorpora la cualidad de la misericordia y otorga equilibrio ¡sin colar un mosquito ni tragar un camello!⁶

Hay tantas formas de sutileza en uso en la tierra hoy día, que el proceso de conocer la voluntad de Dios a veces es difícil.

Por ejemplo, algunos conciben la pobreza como la voluntad de Dios; éstos hacen de sus vidas un ejemplo de total sencillez. Otros ven la opulencia y la provisión abundante como la voluntad de Dios.

En realidad ninguno de esos dos estados puede garantizar la victoria del alma, sino más bien el don del desapego, que puede usar ya sea el imperio del universo en toda

su plenitud o contentarse con cualquier entorno.

Los realmente iluminados son capaces de elevarse por encima de los estados de ánimo o de expresión hasta el lugar donde se identifican con la totalidad de Dios.

En los principios de la iglesia surgió la controversia entre aquellos que comían carne y aquellos que no⁷. San Pablo aconsejó que el verdadero creyente no debe condenar ninguna de estas actitudes, porque Jesús había dicho: "No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre"⁸.

Qué importante es, entonces, que los hombres no juzguen en absoluto para que no sean juzgados⁹. Porque tanto quienes viven en la pobreza como aquellos que están rodeados de la más grande abundancia pueden estar haciendo la voluntad de Dios. Ante su propio amo cada quien se yergue o cae.

El enemigo disfrazado de bueno, con una forma sutil de crítica, da a entender que describe con precisión simplemente qué cualidades y condiciones demostrarán la

"¡No se haga mi voluntad, sino la Tuya!"

existencia de un, así llamado, maestro. Esto puede llevar a aquellos que siguen tal descripción de lo que los maestros supuestamente "hacen" o "no hacen" a un banal sendero de crítica.

Aquellos que se dedican a examinar "maestros" para ver si están siguiendo las "reglas" pueden entrar en el mismo espíritu de condenación que es evidente en esas bienintencionadas enseñanzas que parecen benignas pero que están basadas en falsas normas de condenación y juicio.

Que todos entiendan que, así como nuestro palacio de luz en Darjeeling refleja en verdad toda la magnificencia del palacio de un maharajá, y aun más, Dios no prohíbe a su hijo participar de su abundancia. Pues estas bendiciones están dentro de la latitud del privilegio cósmico.

Las obtiene el alma que sabe que todas las cosas provienen de Dios y que han de ser usadas para bendecir a la vida abundantemente: "Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado"¹⁰.

Sin embargo, digo a los espiritualmente ricos y a los espiritualmente pobres: vuestra vida no está en lo material sino en lo espiritual. No obstante, cuando se realiza la entrega total a Dios, se os pueden añadir sin peligro todas las cosas¹¹.

Es mayor bendición dar que recibir; pero, ¿puedo preguntaros?: si no recibís primero, ¿cómo podéis dar?

Por tanto, le ha placido al Padre¹² dotaros con su Espíritu y también con substancia material cuandoquiera que los Señores del Karma ven que a través de vuestra corriente de vida pueden ser liberados beneficios para la humanidad.

La voluntad de Dios lo es todo. Pues brinda la chispa que hace retroceder las tinieblas de la conciencia de los sentidos, de la ignorancia y de la desesperación al tiempo que ofrece, al alma que busca, la antorcha de la verdadera iluminación, capacitando a cada individuo para encontrarse a sí mismo, ¡perdido en la pasión de la voluntad de Dios!

¿Podéis entender ahora cómo yo, cuando estaba encarnado como Sir Tomás Moro,

"¡No se haga mi voluntad, sino la Tuya!"

vi más allá de la celda en la torre y más allá de la pérdida de la vida, y salí a sostener el principio para esa época, totalmente seguro de mi identidad en Dios?

Sin embargo, aquellos que me traicionaron, al cabo de unos cuantos años abandonaron los viejos escenarios familiares yendo a regiones de la más inferior necesidad. En verdad, ¡los hombres que construyen en la santa voluntad construyen para la eternidad!

Sed sabios, entonces, en la sencillez de Dios. Contentaos no con juzgar a los hombres sino más bien inspirándoles hacia esa coagencia de realidad maravillosa: la voluntad de Dios.

Bendito sea el lazo que ata firmemente ese vínculo sagrado. Porque cuando los hombres actúan de otro modo, buscando a su manera expresar las extravagancias de la voluntad humana, el resultado es siempre una vana expresión de capricho y descontento.

La voluntad de Dios no es así, porque representa el pensamiento arquetípico original de Dios que se identifica de una

forma única con el alma del individuo. Conservando lazos con el hombre universal, mantiene su propia unidad vital personal.

Como un refrescante olor a pino, las ideas de Dios saturan el aire con una esperanza creciente que destruye la ilusión personal a la vez que confiere la verdadera corona de la Vida sobre el hombre victorioso.

En nombre del cielo, hombres de la tierra: ¿pensáis que el Dios Altísimo creó la vida para que se manifestase como la historia lo muestra?

¿Y qué hay de las pugnas contemporáneas entre iglesia y estado, entre raza y raza, entre clase y clase, e incluso entre hombre y hombre o entre hombre y mujer?

¿Parece la vida tan maravillosa y la perspectiva del futuro basada en las tendencias humanas tan grande que estáis temerosos de someteros a la voluntad del Eterno? Espero que no, porque en su voluntad está el consuelo y la fortaleza para las eras, así como para hoy.

El *fiat* "No se haga mi voluntad, sino la Tuya"¹³ no tuvo la intención de ser una

"¡No se haga mi voluntad, sino la Tuya!"

afirmación de sacrificio, sino de sabiduría celestialmente inspirada. Dentro de las escuelas superiores este mantram del Espíritu se entona de manera invocativa para crear el enlace necesario entre el hombre y Dios.

Si bien es la voluntad de Dios que el hombre se ponga en armonía con él, le corresponde al hombre reconocer que su responsabilidad implica búsqueda, buena disposición y una comprensión de las barreras creadas por él mismo, que deben ser derribadas para que pueda pasar la claridad de la voluntad de Dios.

La razón por la cual las emisiones de la Hermandad en las Perlas de Sabiduría¹⁴ están enfocadas a diferentes niveles de pensamiento y expresión humanos, ofreciendo inestimable consejo a la humanidad, es para que estos muros de oposición a vuestra unión con la voluntad de Dios, semejantes a los de Jericó, puedan ser derribados.

Pequeñas llaves abren las puertas más grandes, y el hombre debe estar listo a atravesarlas y no quedarse parado dubitativamente en el umbral.

Nunca sabréis cómo la indecisión o la vacilación pueden alterar la mente hasta volver el oído sordo a la voz de Dios. Por esto se dijo sabiamente una vez: "El que duda está perdido".

Estad preparados mental, espiritual y emocionalmente por medio de un acto de simple devoción o por un sentimiento de reverente temor, a aceptar la voluntad de Dios como un gladiador aceptaría la corona de laureles.

Eras de logro nos esperan: la planificación de grandes ciudades, civilizaciones y acciones humanitarias. Pero hasta que la voluntad de Dios sea aceptable para los hombres, hasta que puedan dejar a un lado sus irresoluciones, permanecerán inconstantes y fluctuando en sus aspiraciones¹⁵.

Los terrores de su mundo existen primero en su negación de Dios y en segundo lugar en la negación de su voluntad. Para que el reino de Dios se manifieste sobre la tierra, debe primero manifestarse en la conciencia celestial.

Que los hombres crean en el cielo y crean

"¡No se haga mi voluntad, sino la Tuya!"

en la voluntad de Dios, que nieguen el poder de la oscuridad, y la luz del conocimiento sagrado mostrará a la ciencia y a la religión el camino hacia la felicidad a través de días finitos hasta eones infinitos de bienaventuranza para todos.

¡Así lo ordenó Dios, así debe tratar de experimentarlo el hombre!

Oh, santa voluntad, nosotros rogamos, descendiende a la tierra,

El Morya

LA
VOLUNTAD
HUMANA

6

A
VOLUNTAD
HUMANA

A nuestros
Queridísimos
Aspirantes

LA VOLUNTAD HUMANA presupone que tiene el conocimiento que no tiene. Basa la mayoría de sus elecciones en la historia humana y en las observaciones de aquellos cuya propia cualidad de observación está centrada fundamentalmente en lo físico y rara vez está involucrada con lo celestial.

La voluntad humana se identifica con el ego y busca apoyarlo en sus metas transitorias. Los hombres erigen monumentos a sus vanidades que perduran en la substancia mucho más allá que la permanencia de sus propias vidas.

Mas nosotros estamos interesados en los monumentos del Espíritu.

La voluntad de Dios garantiza al hombre que sobrevivirá, ya que es la voluntad de Dios que aquellos que él ha creado hereden su reino; pero deben seguirse las reglas del juego, pues la ley de Dios es inexorable

en sus exigencias de perfección.

Los humanos, arrojados al papel de imperfección, han estado dispuestos a descartar la posibilidad de lograr esa medida de perfección que procede de la realización Divina. Que no se turbe vuestro corazón, porque en Dios todas las cosas son posibles¹.

Es tan fácil servir a la voluntad de Dios --de hecho es mucho más fácil-- como servir a la decadente voluntad del hombre con sus modelos variables.

La voluntad humana impulsa a los hombres hacia falsas aspiraciones a un vertiginoso ritmo de subida, y los deja sin conocimiento espiritual, desamparados, a que caigan en picado a su destrucción.

Me gustaría, entonces, postular que la mayoría de los hombres no tienen en absoluto idea de qué es la voluntad de Dios; por lo tanto, no saben en realidad a qué se están oponiendo.

La voluntad humana es contraria a la voluntad divina porque sus metas son de corto alcance. Los hombres encuentran difícil expandir su pensamiento más allá de

sus días. Tienen la propensión a aceptar la muerte como final y a identificarse con la forma física en vez de con el espíritu que da vida a ésta².

De que hay un claro interés por la vida después de la vida, dan testimonio el gran número de personas que especulan sobre la supervivencia después de la muerte y afirman creer en ello.

A éstos puede interesarles saber que, desde el punto de vista del Espíritu, cuando un hombre nace se considera que ha muerto. La razón de esto es que la substancia espiritual posee la propiedad de la maleabilidad, mientras que en la tierra a veces hacen falta siglos simplemente para la construcción de una catedral.

Por ejemplo, cuando los hombres comienzan a construir un gran edificio, primero terminan el diseño arquitectónico y después proceden a construir la estructura física.

Mas en los reinos espirituales los hombres pueden realmente crear el arquetipo de una idea en sus mentes y producirla en manifestación casi con la velocidad de la luz. Como

en algunas de vuestras modernas computadoras electrónicas, la suma aparece en la pantalla casi tan rápido como se presionan las teclas.

Hay una razón por la cual se reduce la velocidad de la manifestación en las octavas inferiores. Es a fin de dar a las personas una oportunidad para dedicarse a valores más elevados e impedir los errores asociados al apresuramiento.

Si se permitiera al hombre carnal precipitar su voluntad a la velocidad de la luz, la crueldad que resultaría de esto sería incomprendible. El contener al hombre dentro de un marco de ley natural, ha proporcionado una válvula de seguridad contra la destrucción accidental de toda la civilización.

Los hombres sabios han pensado en esto y han admitido que, con el uso actual de la energía atómica, la destrucción del mundo podría volverse inevitable.

En verdad, atañe a la humanidad en masa el comprender la necesidad de proteger los canales educativos del mundo; porque las generaciones venideras fácilmente pueden

llegar a tener sus actitudes alteradas, tal como las han tenido en las últimas tres décadas, hasta un grado tal que las normas de moralidad y decencia, sostenidas desde que el hombre salió de las Eras Oscuras, podrían ser pisoteadas y perdidas.

Si la recuperación puede o no ser lograda con suficiente rapidez como para preservar la civilización, es un problema tanto del hombre como de Dios. Las influencias hereditarias y ambientales pueden ser fuertes, pero las influencias ambientales pueden, en corto tiempo, erradicar siglos de una vida correcta. Hablo, por supuesto, en un sentido relativo.

¿No sería sabio, entonces, que el hombre, atrapado en la red de la ilusión, examine los propósitos de Dios, los conozca, entienda y sirva a estos propósitos poderosos para acelerar el plan divino en su evolución personal y promover la arquitectura del cielo para toda la humanidad?

El problema de los absolutos está siempre cerca, Mal absoluto y Bien absoluto. Estos conceptos están muy apartados de la

persona promedio cuyo interés radica no en lo absoluto, sino en lo relativo.

Ellos no están preocupados acerca de la pregunta "¿es ésta una condición que manifiesta el bien o el mal?", sino que al hacer una decisión moral, preguntan: "¿Es esto relativamente bueno o malo en comparación con otras condiciones?", y "¿representa ésta la mejor elección?"

Entender los valores morales, que son válidos debido a que están basados en la verdad, ayudará a los hombres a entender que su progreso debe venir de su estado presente y avanzar hacia adelante. Demasiados hombres están obsesionados con la idea de un ideal utópico que, debido a que es inalcanzable, usan como excusa para estándares inferiores.

La ley del círculo exige su peaje completo: Lo que los hombres hacen a otros, eso reciben ellos mismos². El camino al éxito, a la prosperidad y a la felicidad es dar felicidad a otros.

La sencillez del camino del Maestro ha sido aclarada en medio de una civilización

compleja. El sendero del Espíritu, que es tan infantil y dulce, es maravilloso de vivir a cualquier edad cuando es verificado por el Espíritu de la verdad dentro de uno mismo.

Cultivad, pues, el Espíritu de la verdad⁴. Buscad un análisis honesto de las situaciones.

Esto no exigirá horas de vuestro tiempo cuando se evoca desde un corazón honesto. La voluntad de Dios, que ya ha impreso su sabiduría y amor en vuestro corazón, os capacitará para atraer estándares razonables hacia los cuales esforzaros por llegar.

Dios no parecerá tan remoto, ni tampoco su voluntad, cuando los hombres sean capaces de visualizarla como una extensión de su propia conciencia, desde los niveles actuales hasta aquellos que todavía están más elevados.

Pero cuando los hombres consideran que sus propias normas están por encima de las estrellas, entonces, como un culto al animalismo, gruñen y gimen, danzan en círculos y disipan sus energías en la vanidad.

Nosotros estamos interesados en que la voluntad de Dios llegue a una manifesta-

ción más completa en el mundo de los hombres. Pero en un sentido relativo, la idea que un hombre tenga de la voluntad de Dios puede ser una norma mucho más inferior de lo que es para otro.

Los hombres deben comprender que algunos tienen estándares más elevados que otros y que algunos pueden lograr metas más elevadas. La vida no está destinada a ser saturada con crítica y condenación, sino que es una oportunidad de desbaratar el ego humano que, en última instancia, debe reflejar a Dios si ha de perdurar.

Éste es el verdadero propósito de la existencia del hombre: reflejar a Dios y entonces identificarse con la Imagen Real reflejada en el interior.

Es esencial mejorar la calidad del espejo reflectante; de esta manera la conciencia misma, como un cáliz, puede ser mejorada hasta contener no sólo cualitativa, sino cuantitativamente, más de la voluntad de Dios.

Si los individuos simplemente comprendieran el principio de que la voluntad les

ha estado escondida, que a través de los siglos han visto sólo destellos reflejados en la copa de la vida y que estos destellos son los responsables de todo el mejoramiento de la humanidad, entenderían que la voluntad de Dios es la panacea curativa para el orden mundial así como para el individuo.

A la inversa, reconocerían que la voluntad del hombre, que no vinculada a ningún sentido de lo real sino que sigue su propia estrella oscurecida, jamás puede conducir a la Tierra Prometida ni otorgar al hombre su libertad y lugar permanente en el esquema universal.

De vez en cuando la Hermandad emite ideas muy optimistas --algunas veces simples, otras veces complejas-- en las mentes de los estudiantes. Estas ideas no son siempre asimiladas inmediatamente. Aunque el amor instantáneo es la voluntad de Dios, no siempre es la posibilidad del hombre.

Por consiguiente, se dan estas enseñanzas sobre la voluntad de Dios con el objetivo de recrear en la conciencia ciertos engramas* que os capacitarán para llevar a cabo,

eficazmente y por consentimiento, vuestra liberación de la mente carnal, y para sustituirla por la felicidad de la mente de Dios.

Como un pequeño Padre, permanezco a vuestro servicio,

El Morya

*Engrama: Una fórmula geométrica de la Palabra, que se manifiesta como un campo de fuerza de luz.

UNA
AVENTURA
SAGRADA

7

*Eternos
Buscadores*

II EN EL PRINCIPIO creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas''¹.

A este punto nos gustaría regresar a fin de revelar la ternura de la voluntad eterna, porque la luz resplandeció en las tinieblas y las tinieblas no la comprendieron.²

A la comprensión, por tanto, dedicamos nuestra emisión final en estas series sobre la voluntad de Dios.

El pensamiento es optimista, pero ¿qué pensamiento es más optimista, el del hombre o el de Dios? Si el hombre piensa pensamientos de Dios, ¿son ineficaces porque él sea un hombre?

El cariño de la voluntad es su razón de ser. Una voluntad sin cariño es una no-entidad. El cariño natural de Dios por la creación es evidente dentro de la creación,

porque el fuego de la creación es el cariño de la voluntad de Dios.

La capacidad de influir simultáneamente en la *Materia* y el *Espíritu*, es la prerrogativa de la voluntad divina que, en una banda armónica inferior, es cumplida en parte por los hombres en evolución.

Las leyes de contención que gobiernan los ciclos temporales y el agrandamiento del espacio, incluyen la diseminación de las ideas divinas desde el punto central hasta la circunferencia de la manifestación.

La ternura del amor divino rehusa someterse a un momento de simpatía; porque tal indulgencia negaría las oportunidades inmortales e incluso es discutible que satisfaga la sed temporal. No obstante, la misericordia de la ley es funcional y práctica, y el hombre nunca es privado de la gracia por su sometimiento a la voluntad de Dios.

La gracia que basta para cada día³ es extraída del universo mediante un acto de voluntad, cuando esa voluntad se interesa por glorificar a Dios mediante la manifestación y el propósito externos.

La voluntad del hombre no es capaz de expandir el yo o la substancia, mas la dedicación al propósito supremo invoca la voluntad que mueve montañas.

El hombre puede hacer la voluntad de Dios sin saberlo, pero cuando está consciente de sí mismo como parte de la voluntad de Dios es capaz de cumplir su destino de una manera más sublime.

Los talentos y oportunidades de la vida se le dan al hombre como peldaños para llegar a la realización espiritual, y la realización espiritual es la única meta que es real y, por lo tanto, digna de consideración. La vida eterna puede disfrutarse mejor espiritualmente, porque "la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios"⁴.

El constructor de la forma, que es el destructor de la forma, también puede ser el que rehace la forma. Ninguna pérdida puede ocurrir cuando uno sirve a la voluntad eterna, pues la revelación de la voluntad de Dios muestra al buscador el rostro abundante de la realidad.

Un vistazo ha sido suficiente para muchos

avatares, que fueron de esa manera exaltados, saliendo del hueco de la mundanidad contemporánea hacia posiciones de servicio y amor universales.

La bendición más grande les llega a aquellos que se entregan voluntariamente, con entendimiento o sin él, pero siempre con la confianza de una fe que examina el universo y sus innumerables maravillas y comprende la realidad de la ciencia universal con la sencillez de un niño.

Por cualquier nombre que se le conozca, Dios sigue siendo el Padre-Creador de toda vida, y su voluntad produce la aprobación de todos los emisarios del cielo.

Todo poder activo por el cual el universo es sostenido y dirigido en la luz de la justicia cósmica proviene de él, y todo espíritu que ha creado, regresa a él.

Todo espíritu está destinado a ser hecho como él, por lo tanto, a su imagen. Cualquier dominio inferior es tener "otros dioses delante de mí".

Por tanto, la voluntad sagrada aparece como la plenitud de la vestidura envolven-

te del Hombre Divino, el Hijo de Justicia, con el cual los niños del sol deben ser vestidos.

Levantaos ahora para liberaros de la oscuridad que está en vosotros⁶, y mirad hacia el orbe luminoso del Sol Central, de donde surgió toda la creación.

Conscientes de su voluntad para el bien y de su poder para extender esa voluntad, daos cuenta de que él es capaz de extender vuestra conciencia desde su estado actual --de recogerla, exaltarla y atraerla hacia sí mismo, por el magnetismo de su gracia-- aquí y ahora, antes de vuestra liberación de la conciencia sensorial.

Comprended que aquél que guarda todo lo que *es real*^{*7} de vosotros, habiéndolos recibido momentáneamente dentro de sí mismo, también puede hacerlos regresar al momento presente, no afectados desfavorablemente, sino poderosamente afectados internamente por una medida más completa

* *Is real* (es real) = *Israel*. [N.T.]

del entendimiento de su voluntad.

Daos cuenta de que la voluntad de Dios puede conocerse mejor a través de una experiencia espiritual. Desead, entonces, esa experiencia. Desead extenderos externamente hacia la Deidad en la galaxia del Gran Sol Central.

Al mismo tiempo que os estáis extendiendo internamente a la implantación de la semilla divina dentro de vosotros, es la voluntad de vivir dentro de vosotros mismos la que debe unirse con la voluntad de vivir como Dios vive.

Ésta es la voluntad divina en el corazón del Sol Central. Esto debéis entender y con esto debéis estar unidos.

Con que esto se efectúe una sola vez conscientemente, vuestra vida será afectada de entonces en adelante por un conocimiento innato, registrado en el interior, de aquello que es la voluntad de Dios. Los fantasmas y los espectros que previamente hacían de vosotros un extraño en la corte del cielo, ya no tendrán poder sobre vosotros, como una vez tuvieron.

Pero la reunión del hombre con el Sol únicamente puede conseguirse mediante un acto de Dios. Es un acontecimiento cósmico que sólo puede ocurrir en el mundo del individuo cuando se ha demostrado preparado para ello.

Soy un instructor cósmico, y elijo aparecerme a aquellos que son capaces de verme con sus ojos espirituales, a aquellos que comprenden que mi interés primordial es la unión del corazón de corazones dentro del hombre con el corazón de corazones dentro de Dios.

El que yo proporcionara pasajes descriptivos de estas maravillas y las registrara en papel, no se compararía de ninguna manera con la gloriosa experiencia que puede ocurrir cuando os elevéis a través de remotas extensiones del espacio hasta una realización de la voluntad de Dios que penetra toda sustancia y toda la naturaleza.

Debéis ser capaces de interiorizaros profundamente porque no en atavíos externos de nombre o fama, ni tampoco del intelecto humano, encuentra el hombre las llaves que

lo transportarán a estas extensiones superiores.

Advertimos que debe ejercerse cuidado en este asunto, porque nosotros, en verdad, no estamos interesados en desarrollar en hombres y mujeres experiencias psíquicas sin instrucción ni guía. Queremos que esta forma de comunión sea más bien una rareza que una práctica diaria.

Es algo que uno no debería intentar con frecuencia mayor de una vez al año de esta manera precisa, con excepción de aquellos que han sido poderosamente preparados por medio de un entrenamiento avanzado. Para ellos se revelará la dirección necesaria que los ayudará a tener experiencias vitales para guiarlos en su evolución solar.

Debéis entender que la voluntad de Dios es una aventura sagrada.

Lo he dicho así por una razón, ya que el individuo común considera un encuentro con la voluntad de Dios como una posibilidad remota. Ora pidiendo que se le dé a conocer la voluntad de Dios, pero no comprende que puede tener un vistazo a

priori de esa voluntad mientras todavía se encuentra en forma mortal.

No se da cuenta de que la voluntad que ve, también puede ser asida, en parte, como una casa de tesoros de la conciencia, y llevada a los dominios internos de la vida. Ahí actúa el gran imán de la verdad como un revelador divino para revelarle a cada hombre, desde el fondo de su propio corazón, qué es realmente la voluntad de Dios.

Por encima de todo, que comprenda siempre que, por compleja y omnímoda que sea, la voluntad de Dios siempre puede ser reducida al denominador común de amor, vida y luz.

Juntos vamos hacia adelante.

YO SOY simplemente vuestro

Morya

NOTAS

Introducción

1. El Ciclo Oscuro del retorno del karma de la humanidad comenzó el 23 de abril de 1969. Es un periodo en el que la energía mal cualificada de la humanidad (esto es, el regreso de su karma negativo), mantenida en suspenso durante siglos por la gran misericordia de la Ley, es emitida ahora para ser saldada, de acuerdo con los ciclos de la Ley cósmica en este periodo de transición a la era de Acuario.

2. Génesis 6:3; Isaías 40:8.

3. Véase: "El Concepto de Mecanización" del Gran Director Divino, en *Perlas de Sabiduría*, Vol.8, págs. 9-142, o "El Desalmado"; *Actas sobre la*

Ascensión: El Relato de la Aceleración del Alma hacia la Conciencia Superior en el Sendero de la Iniciación, de Serapis Bey (Livingston, Montana: Summit University Press).

Capítulo 1

1. Mateo 7:7.
2. Éxodo 33:20.
3. Hebreos 11:1.

Capítulo 2

1. Épocas de la historia cósmica.

2. Mateo 5:9.
3. 1 Juan 1:5.
4. Hebreos 13:8.
5. Lucas 6:31.
6. 1 Juan 4:18.
7. Proverbios 3:11, 12; Hebreos 12:5, 6.
8. Gálatas 6:7.
9. Mateo 6:28.
10. Éxodo 20:3.

11. Mateo 5:48.
12. Mateo 18:14; Juan 10:10.
13. "YO SOY": El nombre de Dios dado a Moisés, YO SOY EL QUE YO SOY (Éxodo 3:13-15). La "Presencia YO SOY" es esa porción de la individualidad que constituye el átomo permanente del ser; la Mónada del ser suspendida en los planos del Espíritu justo encima de la forma física; la Deidad individualizada como una llama viviente, un punto de conciencia, una esfera de identidad.
14. Mateo 18:3.
15. Juan 3:3.
16. Mateo 13:31, 32.

Capítulo 3

1. Lucas 12:32.
2. Lucas 22:42.
3. Génesis 28:12.
4. Hebreos 11:1.
5. 1 Pedro 3:3, 4.

Capítulo 4

1. 1 Corintios 15:52.
2. San Pablo llamaba a la voluntad del hombre "la ley del pecado" que estaba en sus miembros (en su conciencia). Él reconoció dentro de sí mismo la presencia de un poder separado de Dios y supo que, mientras permitiera que esta fuerza permaneciera en el interior de su ser, estaría en guerra contra la "ley" de su mente" o contra la voluntad de Dios. También dijo: "Donde está el Espíritu del Señor, hay libertad", mostrando que cuando uno se desarma de toda oposición a Dios y busca la presencia misma de su Espíritu como la única realidad, entonces está libre de todas las manifestaciones inferiores. (Romanos 7:23; 2 Corintios 3:17).

3. Mateo 15:14.
4. Mateo 10:30.
5. *Akasha*: substancia primaria; la substancia más sutil, supersensitiva, etérea, que llena la totalidad del espacio. Energía que vibra en una determinada frecuencia, que puede absorber o registrar todas las impresiones de la vida. Estos registros pueden ser leídos por aquellos que han desarrollado las facultades anímicas.
6. El maestro se refiere aquí a las especulaciones y divagaciones filosóficas que no están basadas en las leyes de Dios.
7. Romanos 8:6, 7.
8. Lucas 15:11-32.
9. 1 Corintios 3:13.

Capítulo 5

1. Apocalipsis 4:6.
2. 2 Corintios 12:9.
3. "Una poderosa Fortaleza es nuestro

Dios./ un Baluarte que nunca se destruye;/ nuestro Socorro en medio del diluvio/ predominante de enfermedades mortales;/ porque todavía nuestro antiguo Enemigo/ trata de causarnos calamidades;/ sus mañas y su poder son grandes,/ y, armado con odio cruel,/ sobre la tierra nadie se le iguala..." Letra y música de Martin Luther.

4. Juan 11:44.
5. Marcos 3:5; 16:14; Romanos 2:5.
6. Mateo 23:24.
7. Romanos 14; 1 Corintios 8.
8. Mateo 15:11.
9. Mateo 7:1.
10. Mateo 13:12.
11. Mateo 6:33.
12. Lucas 12:32.
13. Lucas 22:42.
14. Las Perlas de Sabiduría son cartas semanales de instrucción dictadas por los Maestros Ascendi-

dos a sus chelas de todo el mundo a través de los Mensajeros Mark y Elizabeth Prophet. Las Perlas de Sabiduría se envían semanalmente en los Estados Unidos de América por una mínima ofrenda amorosa de 40 dólares al año. Escriba a: The Summit Lighthouse, Box 5000, Livingston, Montana, 59047-5000.

15. Santiago 1:8.

Capítulo 6

1. Juan 14:1; Mateo 19:26.

2. 2 Corintios 3:6.

3. Lucas 6:31.

4. Juan 14:16, 17; 15:26; 16:13; 1 Juan 4:6.

Capítulo 7

1. Génesis 1:1, 2.

2. Juan 1:5.

3. 2 Corintios 12:9.

4. 1 Corintios 15:50.

5. Génesis 1:26, 27;

Éxodo 20:3.

6. Mateo 6:22, 23.

7. Salmos 121:4.



Este libro se terminó de imprimir el 31 de Enero de 1994 en los Talleres de Avelar Editores e Impresores, S.A. de C.V., Bismark Num. 18, Col. Moderna, 03510 México, D.F.

La edición consta de 1 000 ejemplares.